
GAZETA DE LA REGENCIA

DE ESPAÑA É INDIAS

DEL MARTES 26 DE JUNIO DE 1810.

ALEMANIA.

Hamburgo 1.º de mayo.

La guerra de Turquía es uno de los asuntos que en el día ocupan principalmente la atención de Europa. Si se da crédito á las voces esparcidas en los diarios, los tres emperadores de Rusia, Austria y Francia han resuelto arrojar de Europa á los turcos, y Napoleon ha conseguido con sus artificios empeñar al incauto Alexandro en una empresa que puede ser la ocasion de su ruina. El gabinete de Petersburgo debiera abandonar, á lo ménos por ahora, sus proyectos sobre la Turquía europea, reunirse con la Puerta, y tratar de conjurar esta tempestad deshecha que amenaza á ambas potencias. La intencion de Napoleon será valerse de los ejércitos rusos para aniquilar á los turcos: querrá despues que la parte mas rica de los despojos sirva para indemnizar al emperador de Austria de sus pasadas pérdidas, y no dexará de encontrar oportunidad para humillar á la Rusia, debilitada por los acontecimientos militares, y privada absolutamente de apoyos extrangeros. Entónces pensará Napoleon fixar irrevocablemente su preponderancia en el Norte, quedando reducido el imperio ruso á un gran feudo de la Francia. Tal es segun todas las apariencias el plan de Napoleon; y Alexandro, adormecido por su seducccion y artificios, no echa de ver la situacion crítica y delicada en que se halla su imperio, sin que le despierten, ni la ereccion de que tanto se habla del nuevo reyno de Polonia, ni la alianza del gobierno frances con la casa de Lorena, ni la reunion, de que tambien se habla, de la Noruega á la Suecia á solicitud de la Francia, ni las voces y opinion general de sus vasallos y aun de su propia familia.

Entre tanto los turcos se preparan con vigor á la guerra, y apresuran las levass y armamentos. La mayor parte de los genízaros habia marchado ya para engrosar el ejército del gran Visir, cuyo quartel general se hallaba á primeros de abril en Schiumla. Se esperaban muchas tropas de Egipto y del Asia; de Malta habian llegado oficiales

ingleses destinados á servir en los ejércitos otomanos; la esquadra turca estaba pronta á dar la vela para el mar Negro; el gran señor Mahmud asistia casi todos los dias á las deliberaciones del Divan; y todo anuncia que el imperio otomano trata de desplegar todos sus recursos para salir con honor de la lucha en que va á entrar nuevamente.

El encargado de negocios de Dinamarca, baron de Hubsch, habia recibido instrucciones para entablar una mediacion entre las potencias próximas á empezar la guerra: pero se esperaba poco fruto de este paso, que á la verdad es incidente de corta consideracion quando se atraviesan intereses tan encontrados de potencias tan ambiciosas y formidables.

Viena 29 de abril.

El conde Metternich ha ido á Francia, y aunque al pronto se dixo que el objeto de su viage habia sido proponer una mediacion entre dicha potencia y la Inglaterra, despues se cree que solo es relativo á la triple alianza de los imperios frances, ruso y austriaco para la invasion de Turquía. En nuestra frontera se forma un cordon de tropas que pasará de 400 hombres, y cuyo quartel general se asegura estará en Temesvar.

Las cartas de Servia refieren que las disensiones entre los caudillos servios hacen cada dia mayores progresos; y segun parece, va extendiéndose en aquel pais el partido á favor de los turcos. — En la cercanías de Carlstadt se reunian á mediados de este mes muchas tropas francesas á las órdenes del mariscal Marmont, duque de Ragusa. — Se ha reparado que en los destacamentos turcos que han entrado en Croacia hay muchos epirotas, y que casi todos tienen armas de fábrica inglesa.

Los rusos han acantonado un cuerpo de 150 hombres en la parte de Galitzia que se les cedió por el tratado de Altemburgo, cuyos habitantes daban muestras de descontento con motivo de las novedades introducidas por el gobierno ruso.

PORTUGAL.

Lisboa 2 de junio.

El ejército frances del mariscal Massena en Castilla la vieja asciende á 4100 hombres, incluídos 500 de caballería, y mas de 600 enfermos. Los cuerpos de Junot, Ney, Bonnet y Regnier estarán á las órdenes de Massena; y estas son las fuerzas que Bonaparte destina para la invasion de Portugal.

Con fecha de ayer ha publicado el gobierno la proclama siguiente:

LOS GOBERNADORES DEL REYNO.

PORTUGUESES: Una nueva ocasion se os presenta de señalar vuestro patriotismo, y de conseguir nuevos trofeos sobre nuestros enemigos. Mas temibles por su manejo que por su valor, amenazan nuestras fronteras con un ejército mandado por Massena. Acordaos que las armas portuguesas triunfaron siempre que pelearon por la conservacion de la independendencia. Acordaos que sois descendientes de los famosos guerreros que echaron los cimientos de la monarquía y supieron rechazar constantemente á sus enemigos, derramando su sangre y exponiendo sus vidas en esos mismos campos, que mas de una vez serán el teatro de vuestra gloria.

„Si la defensa de los soberanos y de la patria os ha estimulado siempre para obrar prodigios de valor: ¿que no se debe esperar de vosotros quando se agregan nuevos y urgentes motivos para empeñar vuestros esfuerzos? No se trata solo de conservar un trono que intentan derribar la injusticia y la perfidia; no solo de salvar la patria de un yugo de hierro; sino que tambien se trata de conservar la religion de nuestro pais; de preservar la juventud portuguesa del peligro horrible de ir á perecer en paises remotos; de evitar el oprobio de ser tratados como esclavos rebeldes, y de conservar la vida de tres millones de habitantes que serian víctimas de la hambre, de la desgracia y de la miseria, si fuese subyugada nuestra amada patria.

Si ahora son mayores que nunca los motivos de ostentar vuestra energia, tambien son mayores que nunca vuestros recursos. En ninguna época el ejército portuguez fué tan respetable por su número y disciplina; y en el dia se halla auxiliado por los valerosos é intrépidos batallones británicos, que tantos exemplos os han dado de firmeza y de bizarría. Poco se debe temer la suerte de la guerra, quando se conoce la disciplina de las tropas y la pericia de los generales que repetidas veces humillaron el orgullo de los enemigos. Habeis visto las águilas francesas huir despa- voridas á vista de esos xefes y esos ejércitos, que por su heroismo se mostraron dignos de sostener la causa por que peleamos.

Mas no bastan para salvar la patria las fatigas de la guerra: es igualmente necesario que todos en el lugar que les destinó la Providencia, desempeñen escrupulosamente sus obligaciones: los ministros de la religion enseñando á los pueblos las máximas de la moral cristiana y los deberes de los vasallos: los magistrados ad-

ministrando justicia imparcial, y facilitando las operaciones de los ejércitos con su zelo y exácto cumplimiento de las órdenes que se les dirigen: los padres de familias inspirando á sus hijos y domésticos el amor á la virtud y el horror al egoismo. Todos en fin deben concurrir para estrechar los vínculos sociales que constituyen la robustez y fuerza de las naciones.

De esta manera vuestros antepasados despues de inmortalizarse en Europa, hicieron resonar la gloria portuguesa en Africa, llevaron vuestro nombre á las mas remotas regiones del Oriente, y os adquirieron al otro lado del Atlántico un vasto y rico imperio.

No dexéis marchitarse los lauros que vuestros mayores supieron coger por su valor en los combates, por su constancia en los peligros, por su fidelidad á la religion, al soberano y á la patria. La independendencia nacional pide nuevos sacrificios. Los que no escuchan su voz imperiosa, prefiriendo someterse á los caprichos de un déspota; aquellos que siguiendo su condicion no atienden á los deberes que les imponen el peligro comun y las órdenes del gobierno; el que desobedece las providencias dictadas para la seguridad del estado; los que promueven la desunion, esparciendo un terror intempestivo ó una falsa confianza; estos, qualquiera que sea la clase á que pertenezcan, serán el objeto del odio y de la exêcracion de los verdaderos portugueses. La ley castigará severamente sus crímenes, y sus nombres serán repetidos con infamia y abominacion en la posteridad mas remota.

Portugueses: la patria está en peligro de ser invadida por nuestros enemigos. Evitad el lazo de sus promesas insidiosas, y de sus manejos infames y groseros. Cuidad con vigilancia de desempeñar fielmente vuestros deberes y la exácta obediencia á las órdenes de las autoridades superiores. Unios á nuestros aliados, seguid el exemplo de nuestros beneméritos conciudadanos, que marchan á exponer su vida por la causa de la religion, del soberano, de la honra y de la independendencia nacional. Todo se debe á la patria. ¡Y quan glorioso es aventurar la hacienda, la sangre y la propia existencia para salvarla! La península ha sido la sepultura de muchos millares de nuestros enemigos. El hambre, las enfermedades, la desercion y el odio á la causa que sirven, disminuyen considerablemente la fuerza de sus ejércitos. Qualesquiera que sean las alternativas de la guerra, el poder ó la fortuna de nuestros enemigos en sus correrias militares, tengamos union y constancia; contrastemos inalterablemente sus maquinaciones con nuestra fidelidad, sus armas con nuestra intrepidez; y la patria se salvará. Palacio del gobierno 1.º de junio de 1810. — *Juan Antonio Salter de Mendoza.*”

Madrid 31 de mayo.

El 13 del corriente llegó aquí José Bonaparte á las 5 de la tarde, habiendo salido de Madrیدهjos el mismo día á las dos de la madrugada. El 14 fueron los cívicos á palacio, y allí lo victorearon según la órden que se les habia comunicado; y tambien lo hizo algun paisanage, aunque en corto número, en virtud de 10 reales vellón que se repartieron á cada individuo.

El mismo día el corregidor y ayuntamiento pasaron un oficio al cabildo de S. Isidro, diciéndole que no podian asistir el 15 á la funcion del patron de Madrid, como lo habia practicado la villa de tiempo inmemorial, ni contribuir con cosa alguna para la fiesta. Parece que el motivo de esta omision escandalosa ha sido que sabiendo la villa que no habia de concurrir á la iglesia José, tuvo por escusado asistir ella.

En la gazeta del 28 se suspende el pago de las contribuciones: pero al mismo tiempo han impuesto una de 12 millones que es lo que han calculado que restaba por cobrar de las de este año.

El 26 salieron de aquí con 500 hombres de escolta la intendenta de Córdoba y otros varios sugetos, y se dirigieron, según dicen, por Toledo.

Escriben de Irun con fecha de 24, que el marques de Alorna, general portugues al servicio de Bonaparte, tiene órden de venir con otros oficiales de la misma nacion á reunirse con el mariscal Massena, y que es regular lo verifiquen muy pronto.—Massena ha traído los poderes mas amplios de su emperador, y esta circunstancia no ha dexado de incomodar á los generales y aun á muchos oficiales.

La muger del general Bassacourt, despues de haber estado quince dias en su casa con centinela de vista, ha sido conducida al Retiro, donde continúa presa y sin comunicacion: la causa es no haber querido escribir á su marido en los términos en que se le exigia.

Ayer á las 4 de la tarde salieron de Madrid en 7 partidas 180 hombres de caballería y 80 de infantería, con motivo de haberse presentado en el tercer molino del canal una guerrilla de patriotas y quitado la escopeta á un oficial frances que andaba cazando.

El espíritu de este vecindario es en general el mas patriótico; pero los franceses no omiten medio de atraerlo, y á este fin son muchas las casas de bayle que han establecido, donde se paga de entrada solo una peseta, con lo qual concurre la gente menos

acomodada. No contentos con esto, dan diaria y gratuitamente en el convento de la Vitoria un bayle de la peor concurrencia, el mas escandaloso y desenfrenado que puede imaginarse: siendo de encarecer la malignidad é intencion impia con que han querido sea el lugar de mayor prostitucion, el mismo en que la piedad de los madrileños tributaba ántes sus cultos á nuestra señora de la Soledad. Los principales fomentadores de estos excesos son los francmasones de quienes hay varias logias no poco numerosas. José está á la cabeza de todas ellas como *grande Oriente*, y una de las preguntas que acostumbra hacer á los que se le presentan es si son *masones*. Así tratan de hacer perder al pueblo su religion y su moral, y por consiguiente su patriotismo. Sin embargo el número de cívicos no se aumenta; y el decreto expedido en Sevilla por Soult el 9 de mayo, señalando las penas en que incurren los pueblos que no organicen la guardia cívica ó no se opongan á viva fuerza á las partidas de patriotas, ha causado aquí bastante sensacion, y aun se asegura que ha habido junta de generales para tratar de su contenido.

Id. 1.º de junio. De la parte de Castilla han entrado en esta en pocos dias unos 4500 hombres de infantería y como 100 de caballería, que han salido para Toledo, Aranjuez y Guadalaxara. En el primer pueblo reunen, segun noticias, de 4 á 500 hombres, 600 en el segundo, y 400 infantes y 700 caballos en el tercero y sus inmediaciones. — Aquí tienen de guarnicion unos 400 de infantería y 500 de caballería inclusa la guardia real. — Continúan trabajando con actividad en las baterías que han hecho fuera del Retiro.

Las partidas de patriotas los incomodan cruelmente en estas inmediaciones: les han hecho bastantes prisioneros, y aquí han entrado en diferentes dias algunos carros de heridos de resultas de los choques que ha habido con ellas.

Tienen el mayor empeño en la formacion de la guardia cívica madrileña: y últimamente viendo que por los anteriores decretos no pueden sacar partido, han mandado que los alcaldes de barrio matriculen á los vecinos, y que estos, todos sin excepcion alguna, sean cívicos.

El mariscal Massena llegó á Valladolid del 8 al 10 del pasado. Una partida española de patriotas acometió en el camino á su escolta: el mariscal tuvo que dexar el coche, y montar á caballo para escapar. El 16 estaba en Salamanca, pero el 20 entró en Valladolid con Junot y Kellerman, dicen que de resultas de no haberle salido bien su primera tentativa contra Ciudad Rodrigo.

El regimiento llamado de *Jose Napoleon*, compuesto en Francia de prisioneros españoles, que Napoleon regalaba á su hermano, entró en España; pero ha desaparecido como el humo.

José llegó á esta villa el 13 del pasado de incógnito: se asegura que las partidas españolas le habian hecho venir de prieta. Se mandó por bando que pusiesen luminarias los vecinos; pero la iluminacion fué cosa miserable, y no la hubo absolutamente en las tres quartas partes de casas. La policía repartió dinero y coplas para que las majas las cantasen al son de sus panderos por las calles: pero aunque las obligaron á pasearse con los panderos, no fué posible hacerlas cantar.

Cuenca 1.º de junio.

La tarde del 24 de mayo una partida francesa de 400 infantes y 90 caballos se dirigia desde Alcázar de S. Juan hácia la villa de la Mota del Cuervo. Se encontró en el camino con la de D. Francisco Sanchez, que después de algun tiroteo, tuvo por conveniente retirarse. Los franceses continuaron su camino hácia la expresada villa; y sin embargo de que esta no habia tenido parte alguna en las hostilidades, la dieron á saco, cometiendo con hombres y mugeres insultos indecibles, entre ellos el asesinato de un vecino honrado, que sin haberles dado el mas leve motivo, fué abierto vivo en canal, y espiró en medio de los tormentos mas atroces. En seguida fueron á la iglesia parroquial, adonde se habia refugiado una gran porcion de mugeres; rompieron las puertas, robaron y destrozaron quanto se les antojó, arrojaron las sagradas formas por aprovecharse del copon, y convirtieron el templo en un horroroso sitio de liviandad, donde fueron indistintamente violentadas durante toda la noche mugeres de todas edades, mezclándose los gritos y sollozos de las desventuradas, con la algazara brutal y alaridos infernales de aquella soldadesca que insultaba el sufrimiento del cielo y de los hombres. Al dia siguiente por la mañana se marcharon, imponiendo una contribucion de 300 fanegas de trigo, 200 de cebada, una porcion de miles reales, y gran cantidad de zapatos y camisas, después de haberse llevado todas las que pudieron de los vecinos.

Ayamonte 18 de junio.

A pesar de los esfuerzos de los franceses para desfigurar el verdadero estado de la nacion española, y persuadir que la dominan, no solo sin oposicion sino aun con gusto y complacencia de los naturales, se olvidan de su plan algunas veces; y sea la fuerza de la verdad ó la imposibilidad de obscurecerla enteramente, sus mismos papeles suelen descubrir lo que tanto les importa ocultar. Así sucede con un artículo de la gazeta de Madrid de 15 de mayo, en que se refiere que José Bonaparte llegó á aquella capi-

tal de vuelta de su expedicion á Andalucía tres dias ántes de lo que se le esperaba, dexando inutilizados los preparativos de arcos triunfales, músicas y demas fiestas prevenidas para su recepcion. No es difícil adivinar la causa de esta precipitada é imprevista anticipacion que ha frustrado la solemnidad del triunfo, concedido á las ventajas de mas ruido que solidez conseguidas en enero por los franceses contra los españoles. Y si hubiera alguna dificultad, la quitaria la relacion de la misma gazeta que continúa diciendo: „S. M. (José) ha visto con agrado la celeridad con que los habitantes se han formado en guardias nacionales y compañías de escopeteros para recorrer los caminos, y limpiarlos de los bergantes ó guerrillas que interceptaban y robaban á los caminantes. De este modo desde el campo de S. Roque hasta Sierramorena se ha restablecido en todas las Andalucías la seguridad de los caminos, y se han purgado de ellos los malvados. Esto mismo sucederá en las Castillas y en la Mancha, quando se empleen iguales medios por los pueblos.... Es de esperar que los manchegos y castellanos harán esta organizacion tan completamente como los andaluces.”

Si se tratara de apurar la verdad, ó fuera menester hacerlo en materia tan clara, recordariamos que el estado interior de Andalucía es tal, que aun dentro de los muros y arrabales de Sevilla no se consideran seguros los franceses, como lo estan manifestando de mil maneras; pero ciñéndonos solamente á lo que las gazetas bético-gálicas nos cuentan, no podemos ignorar ni los destrozos de la sierra de Ronda, ni las correrías de las partidas patrióticas en los reynos de Jaen y Córdoba, ni los movimientos de las Alpujarras, ni otras relaciones que nos hacen de las marchas de sus columnas movibles en persecucion de los que llaman *bandidos*, ni los atroces decretos del mariscal Soult contra los pueblos que los abriguen ó no les hagan resistencia, decretos muy parecidos á los que en los tiempos de la revolucion francesa se promulgaron en la Veadea. Pues si esto es en donde, segun ellos, todo está organizado y tranquilo, ¿qué será donde ellos mismos nos dicen que no lo está? ¿Y qué extraño es que los viajeros de importancia tengan que precipitar su marcha y atravesar rápidamente el pais, precaviéndose de las consecuencias que pudiera tener la noticia de la época fixa de su pasage? — Con efecto parece que José Bonaparte, entre otros peligros, estuvo muy á pi- que de caer en manos de un cuerpo de 500 caballos españoles; y que no fué eleccion suya la anticipacion que estorbó la solemnidad de la entrada, y la precipitacion con que corrió en un solo dia sin descansar desde Madrideojos á la capital.